

LOS PINGÜINOS CONGELAN EL AMBIENTE

Wilson Tapia Villalobos. 05/06/06

Han sido sólo dos semanas. Y se nos vino el invierno encima. Tal vez porque estábamos estrenando un gobierno y nadie esperaba que la primera presidenta chilena tuviera un aterrizaje así de forzoso. Pero los procesos sociales no son como las golondrinas. Se desempolvan cuando menos se los espera. Y son capaces de sorprender, sobre todo si pocos los quieren ver. Eso es el paro de estudiantes secundarios.

En una nota anterior sostenía que los escolares fueron capaces de cuestionar a todo un sistema. A un esquema social que, en definitiva, lanza el mensaje de que los tiempos de la felicidad pasaron, hoy se impone la búsqueda del éxito. O sea, retribución en dinero y lo más pronto posible. Pero los chiquillos han dado en estos días muestras de que siguen siendo generosos. Incluso, escuché a alguno que se atrevió a comentar que estaba seguro de que la educación reformada él no la vería. Pero luchaba para que sus hijos pudieran disfrutarla. Esperanzador, diría. Rescata el amor, elemento fundamental para la educación del futuro, como dirían Claudio Naranjo o Humberto Maturana.

Frente a esto, en cambio, se vuelven a ver las mismas actitudes de siempre. Me refiero a las mezquindades políticas. No sorprenden, pero a mí al menos me llamó la atención que a ellas se sumara la presidenta Michelle Bachelet. No tenía para qué hacerlo. Optó por golpear la mesa con ese tono maternal que tiene, pero igual hizo tambalear los peones del ajedrez. Cuando se estaba en plena negociación, al más puro estilo de su antecesor, dejó sin piso al ministro de Educación, Martín Zilic. Hizo su ofertón y se permitió decir que ello no significaba que se terminaran las negociaciones, pero que el gobierno había dicho la última palabra. Por lo menos, una flagrante contradicción.

¿Qué ofreció el Gobierno, en realidad? Primero, aumentar a 200 mil las raciones alimenticias para los escolares en el 2006. Y elevar éstas a 300 mil, en el 2007. Reparar -yo diría adecentar- 520 establecimientos educacionales en sus baños y casinos. Y dotar de nuevo mobiliario a 1.200. El fisco se hará cargo también de prácticas pagadas para jóvenes que egresan de liceos técnico-profesionales. Pase escolar gratuito y la posibilidad de usarlo las 24 horas del día, los siete días de la semana. Finalmente, gratuidad de la Prueba de Selección Universitaria [PSU] para el 80% de los jóvenes egresados de la Enseñanza Media. El resto de la oferta tiene que ver con la calidad de contenidos del sistema educacional. Es a largo plazo y con difíciles negociaciones políticas de por medio, que pueden llevar a todo o nada. En ello, lo más destacado es lo que se refiere a la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza [LOCE]. Respecto a esto último, la presidenta explicó que no significaba revisar siquiera la libertad de enseñanza. O sea, de ninguna manera la educación dejará de ser negocio y el Estado continuará siendo subsidiario. Un mensaje dirigido a la derecha, socia indispensable para ser coherente con la democracia de los consensos que existe en el país.

Hay que mirar con detención lo que ofreció Bachelet. Me parece que si se aumentan

las raciones alimenticias es porque eran claramente insuficientes. Sobre todo que el año próximo prácticamente se triplicarán las que se entregan hasta ahora. ¿Era necesario un paro para conocer esta realidad? ¿No había que hacerlo de todas maneras y eso lo sabían los responsables de la educación chilena? Por lo tanto, sacar esto a colación frente al movimiento estudiantil es aceptar que en Chile las cosas se hacen bajo presión o no se hacen. Y eso puede llamarse de muchas maneras, pero no gobernar eficientemente. Se arreglarán 520 establecimientos educacionales. Poco que ver con la huelga. Aunque los chilenos tenemos que agradecer a ésta haber podido conocer las asquerosas condiciones en que deben cumplir sus necesidades fisiológicas buena parte de nuestros jóvenes. ¡Qué vergüenza! Para que estudiantes chilenos puedan defecar tranquilos, seiscientos mil de ellos tuvieron salir a las calles a presionar a un gobierno exitoso como el nuestro. En cuanto al pase escolar, sería gratuito. Pero sólo el cartón, el plástico, el pasaje mismo tendrá que ser pagado, porque su costo es “descabellado”, según el ministro Zilic. La presidenta fue más cauta y habló que algo más de US\$ 130 millones anuales. Y como le gusta hacer parábolas, dijo que tal suma significaría varios miles de casas sociales. Por lo tanto, imposible. Se comprometió, sí, a que se entregaría un subsidio a las familias más pobres. No entró en detalles. Aunque, como se ven las cosas, la locomoción no es sólo el problema de los más pobres, sino también de un porcentaje elevado de hijos de chilenos de clase media. En lo de la PSU, tiene razón la jefe del Estado, al igual que en las prácticas pagadas para los jóvenes técnicos. Son buenas soluciones.

De cualquier manera, cuando se hacen comparaciones, uno espera que sean realmente aportadoras, porque sientan parámetros. Parámetros que se infieren de un proyecto de país. Pero en el caso del pase escolar y las casas sociales, al menos yo me quedé con una sensación rara. ¿Cuántas casas sociales no se construyen con lo que se desembolsa por un solo avión F-16? ¿Y cuántas con un tanque Leopard, de esos que comparemos cien en Alemania? ¿Y cuántas con las fragatas y submarinos que están llegando para la Armada? O con el satélite militar-civil -no es chiste, así lo han definido las autoridades- que el Estado chileno comprará a Francia en US\$ 40 millones? Para ser claros en las comparaciones ¿en qué lugar se encuentra la educación respecto de la defensa en nuestro proyecto de país? Más aún ¿cuenta Chile con un proyecto de país?

Creo que son estas pasadas a llevar las que ayudan a incoar las protestas. Que después la presidenta o el que tenga el poder tire el mantel, es otra cosa. Pero eso también decepciona. Tales cosas no se tratan en las campañas. Ni la Concertación ni menos la derecha las aborda. ¡Para qué pensar en que les consulten a los chilenos qué opinan! Aunque es lícito y necesario que uno se pregunte si la seguridad es más importante que la educación. O si un país está más seguro con cañones o con tipos que pueden mirar la vida con la tranquilidad de un intelecto bien provisto. Porque lo otro sólo le servirá para estar transido de miedo observando a los vecinos como si fueran enemigos. Cada cosa en su lugar. Esta fue la fotografía que congelaron los pingüinos. ¿Le servirá a alguien?



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 - 2006

